

1 Habiéndose ido los doce Mexicanos y los dos Reyes Net
2 zahualcoyotzin y Totoquihuaztli Rey de Tacuba, y con ellos los Principales de
3 los dos Reyes por Ahuitzotl, y habiéndole hecho gran reverencia, le lle
4 varon en medio, y no le dijeron nada hasta estar en el gran Palacio delante
5 de Zihuacoatl Tlacaeleltzin y de todo el Senado Mexicano, y con él el viejo
6 Ayo de Ahuitzotl, que lo tenía en guarda en Tlilancalmecac. Llegado al
7 Palacio le asentaron en el trono, en que habían estado sus hermanos ya difun
8 tos. Dijole el Rey Netzahualcoyotl: ahora amado hijo, os entrega este
9 Senado Mexicano, y nosotros vuestros abuelos y criados, el cofre cerrado
10 de la esmeralda preciosa de este valeroso Imperio, que le habéis de traer a
11 cuestras, y trabajar con el cuerpo y con el ánima, que ahora os lo entregan abierto
12 los Mexicanos, y le habéis de guardar, defender, y acrecentar en mayor
13 estado, y Señorío, que es coatpetl tetzahuitl Huitzilopochtli, que le habeís
14 de barrer su casa y templo, y guardar sus mandamientos de los que suelen
15 hacerle de grandes sacrificios, que ha esto fue enviado, para que agrade a los
16 extranjeros, y dé de comer, beber, y vestir a todos lo que fueren en su obedi
17 encia, y vasallaje, que es esta comida para los cuatro Dioses que están aguar
18 dando, y frontero el uno del otro, de oriente a poniente y de norte a sur,
19 de que habéis de usar de vuestras guerras para este comer de los Dioses,
20 y que lo sepan los que hasta ahora no lo saben, que están aquí estos Dioses, que
21 han de comer, pues ellos nos trajeron y encaminaron a este Lago de Agua
22 entremedias de estos tulajes, cañaverales, y habéis de aguardar aquí a los de
23 las cuatro partes del Mundo, y así mismo habéis de tener cargo de mirar
24 por la grande Laguna, y acequias, y ojos, y manantiales de las aguas, y dentro